



Assata Shakur y la historia del internacionalismo cubano

YANIS IQBAL :: 09/04/2021

Al observar la trayectoria individual de Shakur, podemos comprender que a los EEUU no le preocupa el terrorismo; sólo le preocupa la fuerza de la revolución cubana

A medida que los EEUU vuelve a designar a Cuba como un “Estado patrocinador del terrorismo” por “brindar apoyo repetidamente a actos de terrorismo internacional al otorgar refugio seguro a los terroristas”, debemos analizar la historia personal de Assata Shakur (originalmente llamada Joanne Chesimard), una de las mencionadas en el comunicado de prensa del Departamento de Estado.

Al observar la trayectoria individual de Shakur, podemos comprender que a los EEUU no le preocupa el terrorismo; sólo le preocupa la fuerza de la revolución cubana, que demostró al mundo entero que los pueblos oprimidos pueden hacer su propia historia.

Una activista negra popular

El 3 de noviembre de 1979, los titulares anunciaron la fuga de la prisión de Shakur, ex Pantera Negra y miembro de la rama clandestina de la organización, el Ejército de Liberación Negra o BLA. Condenada en 1977 por un jurado compuesto exclusivamente por blancos por asesinar a una policía estatal de Nueva Jersey, sin evidencia física que indicara que ella había sido la agresora, el juicio de Shakur había sido ampliamente cubierto por los medios negros como símbolo de los esfuerzos de la policía y el FBI para reprimir violentamente a los movimientos negros radicales.

Al enterarse de la noticia de la fuga, uno de los periódicos negros más antiguos de Nueva York, el New York Amsterdam News, escribió con júbilo: “Dicen que tres valientes hermanos y una hermana fueron a buscar a Assata Shakur de los fríos confines de acero y piedra donde había retenida contra su voluntad. Quiénes eran los cuatro, no lo sé. Pero, cada persona negra los conoce y los ha conocido en la mente inconsciente colectiva de la raza”.

Shakur, que figura en la parte superior de la lista de los más buscados del FBI, era extremadamente popular entre las comunidades negras pobres. Los simpatizantes en la ciudad de Nueva York y Los Ángeles pegaron avisos en las ventanas de sus casas: “Assata Shakur es bienvenida aquí”. Sin embargo, Shakur no fue encontrado durante los siguientes cinco años. En un informe de octubre de 1987 de Cuba, se reveló que ella vivía en La Habana, donde el gobierno de Fidel Castro le había concedido asilo político.

Cuba: Un paraíso para los refugiados políticos de izquierda

El santuario de Shakur en Cuba estaba en consonancia con episodios anteriores en los que activistas negros habían encontrado asilo allí. Muchos se habían refugiado en la isla desde principios de la década de 1960, incluidos miembros de la Asociación Nacional para el Avance de la Gente de Color, NAACP, el Partido Pantera Negra, BPP y la República de Nueva Afrika, RNA.

Hablando en el Teatro Chaplin de La Habana en octubre de 1965, Fidel contrastó el estatus de Cuba como un refugio para los exiliados políticos de izquierda con la emigración de cubanos ricos a los EEUU, que buscaban refugio de los cambios radicales provocados por la revolución. “Si bien es cierto que ciertos ciudadanos educados en esas ideas del pasado y en ese sistema de vida del pasado prefieren ir a los EEUU”, argumentó Fidel, “también es cierto que este país se ha convertido en el santuario de los revolucionarios de este continente”.

Continuó: “Los revolucionarios del continente tienen derecho a considerarse hermanos nuestros, y son dignos de este derecho. Esto incluye a los revolucionarios norteamericanos, porque algunos líderes, como Robert Williams [líder del capítulo NAACP en Monroe, Carolina del Norte, que había formado un club de armas negras para ayudar a los residentes locales a defenderse de la violencia del Ku Klux Klan y los justicieros blancos], ferozmente perseguido allí, encontró asilo en esta tierra. Así, como él, pueden encontrar asilo aquí los perseguidos por reaccionarios y explotadores. No importa si hablan inglés y nacieron en EEUU. Esta es la patria de los revolucionarios de este continente”.

Shakur admiró mucho el espíritu internacionalista de la revolución cubana, y señaló que la nación caribeña tenía “una larga historia de apoyo a las víctimas de la represión política ... no solo de personas en los EEUU, como Huey Newton, Robert Williams, Eldridge Cleaver ... sino también de personas que fueron víctimas de la represión política en otros lugares, como Chile, el gobierno del apartheid de Sudáfrica, Namibia. Sentí que este era un lugar que tenía muy en cuenta el principio del internacionalismo”.

Persistencia en medio de la presión estadounidense

Cuando el gobernador de Nueva Jersey anunció una recompensa de 100.000 dólares por la captura de Shakur en 1998, el portavoz del Ministerio de Relaciones Exteriores de Cuba, citando el derecho del país como nación soberana de proporcionar refugio político a los extranjeros, respondió que ella no era una criminal sino una “reconocida activista de derechos civiles”. “Que había huido de la violencia patrocinada por el estado.

Mientras el FBI trató infatigablemente de detenerla, Shakur se caracterizó a sí misma como “una esclava fugitiva del siglo XX” y describió a Cuba como “uno de los palenques [comunidades de personas anteriormente esclavizadas] más grandes, resistentes y valientes que jamás haya existido en la cara de este planeta”.

Si bien Fidel no ha nombrado públicamente a Shakur, una vez defendió la provisión de asilo político de Cuba a una fugitiva anónima acusada de disparar contra un oficial de policía de Nueva Jersey (sin duda Shakur). Calificó a la persona como víctima de “la feroz represión contra el movimiento negro en EEUU” y “un verdadero preso político” que había buscado protección contra la persecución. “Querían retratarla como una terrorista”, acusó Fidel, “algo que era una injusticia, una brutalidad, una mentira infame”.

A medida que la política exterior de los EEUU se obsesionó históricamente con el terrorismo, el FBI agregó a Shakur a su lista de “terroristas más buscados” en mayo de 2013 y aumentó la recompensa por su aprehensión a \$2 millones, la “recompensa” por Shakur se convirtió en una de las más altas de cualquier fugitivo en el mundo. A pesar de

esto, Cuba no se ha movido de su posición de principios.

Desde la revolución de 1959, Cuba ha terminado con su osificada dependencia de EEUU, ha intentado orientar sus estructuras sociales hacia el socialismo y ha apoyado activamente los movimientos de liberación antiimperialistas. Esta agenda política cohesiva siempre ha enfurecido al imperio estadounidense, cuyo coconspirador dictatorial Fulgencio Batista se vio obligado a huir a la República Dominicana del dictador Rafael Trujillo.

Desde entonces, EEUU ha iniciado una guerra económica, destinada a perturbar y sabotear la economía de Cuba. Las sanciones contemporáneas deben entenderse en esa historia del imperialismo que se ha disfrazado con el traje de la "guerra contra el terrorismo" y revolucionarios difamados propagandísticamente como Shakur.

www.anticonquista.com

x (x)

x (x)

<https://www.lahaine.org/mundo.php/assata-shakur-y-la-historia>